



Las dos pachas: notas etnográficas sobre arte, conflictos y comunidades en salinas grandes

José María Miranda¹

Resumen

En el verano de 2020, el artista Tomás Saraceno llevó adelante un proyecto en Salinas Grandes en articulación con las comunidades locales, llamado Aerocene Pacha. Inspirado parcialmente en la cosmovisión andina, el proyecto fue ideado como una experiencia multidisciplinar y cooperativa que contó con la participación de artistas, ingenieros, sociólogos y las comunidades del salar. Uno de sus objetivos era articular los intereses del arte contemporáneo, los debates alrededor de la noción de Antropoceno y las luchas indígenas contra el modelo neoextractivista. Desde 2010, Salinas Grandes es el epicentro de una serie de conflictos con el Estado por proyectos de minería de litio. En este sentido, la propuesta de Saraceno es una de las tantas de origen ‘externo’ que desde hace dos décadas vienen asociándose a las comunidades en el marco de procesos locales de movilización. Estas articulaciones, que convocan los más diversos intereses, tienen como principal eje de referencia el conflicto socioambiental en el salar. No obstante, al explorar etnográficamente este punto de aparente convergencia, son las ‘diferencias’ las que paradójicamente cobran un papel organizador relevante. En esta ponencia, me detendré en algunas de las relaciones que emergieron entre el artista y su equipo y las comunidades de la cuenca de Salinas Grandes y Laguna de Guayatayoc. Mi propuesta es que estas relaciones implicaron al menos dos perspectivas, en las que solo en una de ellas (la de Aerocene Pacha) las acciones pueden definirse motivadas por intereses comunes. Para argumentar esta afirmación, voy a presentar una descripción de los supuestos implicados en la noción de pacha de Aerocene y de las comunidades, así como del uso del ‘desacuerdo’ en la organización local. A través de estos materiales, mostraré que la conexión que el proyecto impulsó entre estas nociones y prácticas puede conceptualizarse como un “equivoco”, en el sentido definido por Viveiros de Castro. También voy a señalar que estos equívocos no fueron vividos de forma equivalente. Para el artista, algunas de las situaciones producidas por la discrepancia entre sus expectativas y las ‘fricciones’ de los vínculos intercomunitarios, fueron interpretadas en ciertas ocasiones como un obstáculo organizativo. Mientras que para las comunidades estas fricciones son parte de un dispositivo de territorialización denominado localmente como *ser dueños*, que cumple un importante papel en las prácticas cosmológicas y en la defensa del territorio.

Palavras-chave: equívocos, arte contemporáneo, movilización indígena, cosmopolíticas

¹ Museo de Antropología, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba. josemari199@hotmail.com

Introducción

En 2018, en el marco de mi proyecto doctoral, comencé la recopilación de material etnográfico junto a la comunidad aborigen de San Miguel de Colorados. Ubicada en la cuenca de Salinas Grandes y Laguna de Guayatayoc, ésta se compone de aproximadamente ochenta familias dedicadas a un amplio abanico de actividades que incluyen labores agrícolas, ganaderas, salineras, empleos estatales y desde 2015, el turismo comunitario. Las familias coloradeñas mantienen *desde el tiempo de los abuelos* una delicada relación de cuidados y aprovechamiento con este complejo entorno, a través de la extracción tradicional de sal para el intercambio y el comercio en pequeña escala². En 2009 esta relación sufrió un importante cambio, cuando San Miguel de Colorados y otras comunidades de la cuenca se vieron directamente involucradas en un conflicto territorial con el Gobierno de la Provincia de Jujuy y varias empresas privadas por proyectos inconsultos de minería de litio en el salar³.

En la actualidad el conflicto sigue vigente, desarrollándose a través de una dinámica intermitente, con acciones de avance y retroceso por parte del Gobierno y las empresas según la respuesta de las comunidades y la opinión pública. Una situación que ha obligado a los coloradeños y las coloradeñas a establecer un complejo entramado de relaciones para defender el salar (mesas intercomunitarias, movimientos sociales, partidos políticos, ONG, abogados, técnicos, investigadores, artistas, documentalistas, funcionarios y gurús, entre otros). Una amplia red de ‘aliados’ que desde hace dos décadas pone en contacto formas de organización y territorialización locales y no locales⁴. A pesar de que estos procesos han sido explorados desde una perspectiva etnopolítica (como bien analizan otros trabajos: Morin y Saladín D’Anglure

² La extracción artesanal consiste en cortar bloques de sal gema del piso de salar utilizando hachas, barretas y palas. Hasta hace pocos años, las familias coloradeñas transportaban *panes de sal*, carne y tejidos a través de caminos de herradura a diferentes localidades de la Quebrada, donde los intercambiaban por harina, verduras y frutas (Sobre los viajes de intercambio en la puna jujeña ver: Cipolletti 1984; Gil Montero 2004).

³ Salinas Grandes es parte del llamado “triángulo del litio”, junto con los salares de Atacama (Chile) y Uyuni (Bolivia). La reciente demanda internacional de este metal ha reorganizado estos espacios como enclaves de proyectos de explotación neoextractivista, generando disputas con comunidades locales e indígenas (Svampa 2008). En 2010, las comunidades del salar configuraron la Mesa de comunidades originarias de la Cuenca de Salinas Grandes y Laguna de Guayatayoc para la defensa y gestión del Territorio. Colectivo desde donde rechazaron los trabajos de exploración de litio inconsultos en sus territorios por parte de la empresa South American Salars y Bolera Minera SA. El conflicto decanto, entre otras cosas, en un reclamo por la implementación de la consulta previa libre e informada, mediante un mecanismo institucional elaborado por las propias comunidades (Pragier 2019: 83; ver también: Gallardo 2011; Göbel 2013).

⁴ Estas articulaciones son las encargadas de elaborar documentación legal, científica y audiovisual que facilitan ante el Estado y la opinión pública la imagen de comunidades unidas, conscientes y con pruebas que justifican sus reclamos (ver Li 2017; Weinberg 2004; 2005).

1997; Bebbington 2009; Espósito 2017), poco se ha comentado sobre el carácter específico de los encuentros (y desencuentros) que este tipo de articulaciones implican.

En el contexto de estas relaciones, en el verano de 2020 el artista argentino Tomás Saraceno montó su obra *Aerocene Pacha* en Salinas Grandes. Un proyecto artístico de gran escala diseñado como una experiencia multidisciplinar y cooperativa, que contó con la participación de curadores, filósofos, ingenieros, sociólogos, aeronautas y las comunidades aborígenes de la Mesa de la Cuenca de Salinas Grandes y Laguna de Guayatayoc. Uno de sus objetivos era articular los intereses del arte contemporáneo, los debates en torno al concepto de Antropoceno⁵ y las luchas indígenas contra el modelo neoextractivista. El proyecto contó con una amplia difusión durante todo el proceso de su desarrollo, con notas en medios periodísticos y especializados de la Argentina y el exterior, entrevistas y varios documentales. Un amplio y cuidado registro que se encargó de presentar a *Aerocene Pacha* como el punto de encuentro entre dos *cosmovisiones*: la del trabajo ecológico y cooperativo de Saraceno y la Pachamama de las comunidades aborígenes de la cuenca.

A pesar de que no estuve presente en Salinas Grandes durante el montaje, que sucedió después de que volviera de una estadía de varios meses, pude entrevistar al artista, revisar parte del material escrito y audiovisual producido, recuperar comentarios locales en viajes posteriores y quizás lo más importante, ser parte del mundo cotidiano inmediatamente previo de una de las comunidades implicadas (San Miguel de Colorados). Basándome en una selección de dichos registros, mi intención es problematizar la convergencia de intereses, conceptos y prácticas que *Aerocene Pacha* como proyecto artístico declara e intenta poner en movimiento. Para este propósito, voy a detenerme en las imágenes de ‘cosmos’ y ‘comunidad’ que propone, para ponerlas en relación con algunas de las prácticas comunitarias y territoriales de las familias coloradeñas.

El proyecto incorporó explícitamente la noción andina de Pachamama como parte del diálogo que define artístico de Saraceno. Sin embargo, los valores y prácticas que movilizó en

⁵ El Antropoceno designa una nueva era caracterizada por la transformación de la especie humana en una fuerza de alcance global y geológico (Chakrabarty 2019). Muchos de los debates alrededor de esta noción se centran en las “mutaciones climáticas” que el planeta Tierra viene experimentado de forma acelerada por la utilización y dependencia de los combustibles fósiles en las sociedades modernas (Crutzen y Stoermer 2000; Crutzen, McNeill y Steffen 2007). *Aerocene* es un concepto artístico que propone una salida a este diagnóstico, con la emergencia de otra era en donde los combustibles fósiles son abandonados para adoptar la energía del sol y el viento como fundamentos técnicos, éticos y cosmológicos para una sociedad alternativa (Altilio 2020).

el artista y las comunidades fueron distintas en cada caso. Especialmente, en relación al papel de las ‘diferencias’ (*posicionamientos, opiniones, intereses, verdades*) y los ‘desacuerdos’ en los procesos de territorialización local. Aunque las comunidades no cuestionaron el discurso ecológico y comunitarista de Aerocene Pacha, su desarrollo puso en evidencia dos perspectivas desplegadas de forma paralela y simultánea. Solo en una de ellas las acciones colectivas fueron motivadas por la búsqueda explícita de ‘intereses comunes’, en relación a la defensa del salar y Pachamama.

Como Saraceno deja entrever en algunos comentarios sobre su vínculo con la organización intercomunitaria y en resonancia con mi registro etnográfico, para las comunidades de San Miguel de Colorados, Pozo Colorado y Santuario de Tres Pozos (en cuyos territorios el proyecto fue ejecutado) Aerocene Pacha se vivió como una instancia de lo ‘no-común’. Un evento que visibilizó ‘aquello’ que las diferencia de los intereses del proyecto y del resto de las comunidades de la Mesa, y que las define como *dueñas de la salina*. Un título que reclaman en base a un tipo específico de relación con el territorio, que se funda en las *experiencias* de cada familia con los espacios que habitan cotidianamente.

Lo que voy a intentar mostrar a continuación, es que la articulación entre las prácticas locales y no locales que el trabajo de Saraceno impulsó (y unificó bajo la comunidad Aerocene) puede conceptualizarse etnográficamente como una “equivocación” (Viveiros de Castro 2004; Blaser 2018). Un tipo de relación en que conceptos homónimos (cosmos, comunidad, territorio) son utilizados para referirse al mismo tiempo a cosas diferentes: la creación de asuntos de interés y cuidado en el trabajo artístico de Tomás Saraceno; y el reconocimiento de los vínculos cosmoterritoriales entre *dueños* por parte de las comunidades del salar. En este sentido, mi objetivo no es aclarar los ‘errores’ o ‘faltas’ del proyecto o de las comunidades sino describir cómo los “equivocos” producidos fueron tratados por cada una de las partes involucradas, y cómo permitieron la emergencia de “conexiones parciales”. Conexiones que definieron la realización de Aerocene pacha como un éxito, tanto para el artista como para las comunidades. Porque como han propuesto algunos autores, la “equivocación” no es un obstáculo comunicacional sino la condición de posibilidad de cualquier relación social, “una condición que se vuelve superobjetivada en el caso extremo de las llamadas relaciones interétnicas o interculturales, donde el juego del lenguaje diverge al máximo” (Viveiros de Castro 2004: 10).

Ser dueños

La permanente movilización de las comunidades ha sido crucial para impedir la instalación de la minería de litio en Salinas Grandes. Éstas han desplegado una efectiva capacidad de respuesta ante el Estado y las empresas a través de la organización intercomunitaria, la alianza con organizaciones y proyectos de origen externo y el empoderamiento de sus vínculos territoriales. Una capacidad que en el caso de San Miguel de Colorados, es fortalecida desde 2015 con el establecimiento de un emprendimiento de turismo comunitario. Actualmente, las familias coloradeñas además de trabajar en la extracción tradicional de sal administran junto a las vecinas comunidades de Pozo Colorado y Santuario de Tres Pozos, dos paradores turísticos ubicados sobre la Ruta Nacional 52 en donde ofrecen comidas, artesanías y visitas guiadas a las *piletas de sal* y los *ojos del salar*⁶. Por otro lado, los paradores son un puente de contacto con activistas, políticos, empresarios, periodistas, documentalistas, artistas, algunos de los cuales llegan a este espacio con el único propósito de ofrecer su ayuda en la *lucha contra el litio*. También son plataformas de reunión y coordinación intercomunitaria cuando se decide tomar medidas de acción como las *caminatas por el territorio* y los *cortes de ruta*⁷.

⁶ El circuito dura aproximadamente una hora e incluye una presentación del *origen volcánico* de la salina y los tipos de extracción practicados por las comunidades aborígenes, en el marco de un *speech* que explícita los vínculos de pertenencia, cuidado y respeto entre ellas y el salar.

⁷ Un caso reciente es el conflicto que se dio en enero y febrero de 2019 con las empresas Luis Losi S.A., Ekeko S.A y A.I.S. Resources (apoyadas por el gobierno provincial), que iniciaron exploraciones no consentidas para la extracción de litio dentro de territorio comunitario. El conflicto, con gran repercusión mediática, llevó a distintas comunidades de la cuenca a declararse en *asamblea permanente* y bloquear la Ruta Nacional 52 por varios días.



Figura 1 Cartel de *no al litio* en la entrada al circuito *Ojo del salar* en el parador turístico de las comunidades aborígenes de San Miguel de Colorados y Pozo Colorado.
 Fonte: Gullo y Fernández (2021)

Por ende, el trabajo en Salinas Grandes no puede separarse de las tareas vinculadas al cuidado del territorio y la resistencia contra el neoextractivismo. Los coloradeños y las coloradeñas se refieren a esta indisociabilidad como *posicionarse en el territorio*. Una noción que describe un tipo de relación con el espacio cuyo origen está en el trabajo: *ser dueños*. En principio, son las familias las que se *posicionan* en sus campos en función de su capacidad para volverlos *fértiles* (es decir, productivos), y así afirmar su pertenencia. Las familias que abandonan por mucho tiempo sus *parcelas* pueden dejar de ser consideradas sus *dueñas*, independientemente de sus títulos de propiedad (Lema y Pazzarelli 2015). Cuando las familias coloradeñas afirman en las asambleas y reuniones comunitarias la necesidad de *posicionarnos en salinas porque somos sus dueños*, están evocando la fuerza de las relaciones que han establecido con este espacio a través de sus labores cotidianas en los paradores turísticos y las canteras de sal.

Al igual que muchos otros grupos indígenas, los coloradeños y las coloradeñas no consideran el trabajo de modo abstracto, “sino a través de formas concretas y referencias empíricas del hacer” (Pazzarelli 2021). Cada familia despliega un repertorio particular de conocimientos técnicos y rituales formados a lo largo del tiempo, referidos localmente como *experiencias*. Las *experiencias* componen modos de hacer y relacionarse irreductibles entre sí, en el sentido de que ninguna *experiencia* es equivalente a otra. Cada repertorio familiar implica

variaciones en los gestos, tiempos, pasos e ingredientes que reflejan la singular relación de los ejecutantes con su “medio”⁸ (Stengers 2005, 2017). Por consiguiente, *ser dueño* supone la asunción de que solo ciertas decisiones son “eficaces” para lograr determinados efectos -que los animales estén *guapos* o que la tierra *de-*, y que esas decisiones son diferentes en cada caso⁹ (Jullien 2015). Para las familias coloradeñas una *experiencia* válida para una determinada tarea y lugar no necesariamente lo es para otra, o como suelen decir: *cada uno tiene su manera, cada familia sabe cómo hacer*.

Por otro lado, las tareas productivas en San Miguel de Colorados, como en muchos otros contextos andinos, implican una interlocución permanente con las distintas fuerzas y entidades que componen y encarnan los paisajes de la comunidad, siendo una de las más destacadas Pachamama. Pachamama es considerada una fuente de energía y potencia que participa en el crecimiento de los animales y las plantas. Por consiguiente, de una buena relación con ella depende la renovación de los ciclos vitales, la fertilidad de los productos, el buen caminar de los negocios y proyectos, la salud y la *suerte* (Pazzarelli 2017: 03). Esta interlocución se materializa a través del pedido de *permisos* y *fuerza* antes de comenzar las jornadas laborales y en ciertas fechas del calendario festivo. En agosto las familias alimentan ritualmente con coca, bebidas y un plato especial llamado *tijtincha*¹⁰ sus *rastrajos*, *campos* y *ojos de agua*, así como la salina, para *honrar a la pacha* y estimular un *buen año*. Las *maneras* en cómo se ejecutan estos rituales y la historia de los efectos resultantes también son consideradas como parte de las *experiencias* de cada familia: *no a todas las pachas les gusta lo mismo, no todas las*

⁸ Esta noción, de la filósofa Isabelle Stengers, advierte la imposibilidad de “retirar” las relaciones, ideas, fuerzas y deseos de nuestros interlocutores de los “medios” en donde habitan y se reproducen, sin comprometer su existencia. Por lo tanto, “medio” no se refiere al medioambiente (la puna jujeña, por ejemplo), sino a la “ecología de prácticas” que hace imposible comprender Salinas Grandes desde una perspectiva local sin incluir su relación con Pachamama, y las prácticas rituales de las familias coloradeñas. Se trata de una disposición metodológica que sugiere al etnógrafo o etnógrafa la tarea de describir las relaciones en su “medio” y no sólo en su “contexto” (cultural, histórico). Es decir, en conexión con el resto de las fuerzas y seres a través de las cuales ganan existencia (ver Stengers 2005).

⁹ Francois Jullien analiza las prácticas propiciatorias en el pensamiento de la antigua China y propone la importancia de la “eficacia” como pragmática. Un complejo filosófico y práctico que comprende la ontología del mundo como un proceso de transformaciones continuo, en donde las personas se “apoyan” en el movimiento de las fuerzas que les “favorecen” o que convierten en “favorables” para alcanzar sus metas. En vez de supeditar los procesos (de la existencia) a un plan preestablecido para lograr un objetivo de forma directa, la “eficacia” supone el involucramiento indirecto en el curso de dichos procesos, pasando por ellos y aprendiendo a modular su potencia en las direcciones deseadas aprovechando su propio movimiento (Jullien 2015: 55, 56). Esta concepción de la “eficacia” plantea puntos de encuentro con muchas prácticas andinas, que buscan hacer participar las fuerzas y entidades del paisaje en configuraciones a favor de la reproducción de la vida (Un análisis sobre esta resonancia se encuentra en Arnold 2020).

¹⁰ La *tistincha* es una sopa de carne y maíz hervida durante muchas horas.

tijtinchas son iguales. Por ejemplo, algunas familias al hablar de Pachamama suelen señalar la boca en donde *dan de comer* en su casa, aclarando con este gesto de que no se trata de la *pacha* del vecino sino de la suya.

Se puede decir que la relación de *dueños* se funda en un doble reconocimiento; por un lado, señalan los diferentes modos en que cada familia establece sus relaciones con los entornos que habitan y trabajan cotidianamente. Por otro lado, el reconocimiento de que las entidades no humanas con las que conviven y de las que dependen para su existencia son distintas según quien se relacione con ellas, produciendo desde la mirada local no una sino varias *pachas* (Cf. Pazzarelli 2017: 10).

Pedir permiso

Aerocene Pacha es parte de un proyecto de escala global llamado *Aerocene* y definido por el artista como una comunidad abierta y participativa, que se funda en la búsqueda experimental de vínculos no colonizantes y ecológicos con el ambiente (*Aerocene*, s.f.; *Fly with Aerocene Pacha*, s.f.). Desde 2007, Tomás Saraceno experimenta con esculturas aerosolares en forma de globos que utilizan la energía del sol y el viento para elevarse, y la creación de experiencias colectivas basadas en el trabajo cooperativo. *Aerocene* ha ido desarrollándose y evolucionando a lo largo del tiempo en diferentes lugares del planeta, en cada caso dependiendo del involucramiento con las poblaciones locales para ser llevado adelante. En el verano de 2020, gracias al financiamiento y la iniciativa al programa CONNECT, BTS¹¹ se realiza *Aerocene Pacha* en Salinas Grandes, cuyo sufijo expresa la relación entre la propuesta de Saraceno de una *síntesis de arte, ciencia y activismo medioambiental*, y su interpretación de Pachamama como *la superficie terrestre con los confines del universo, uniendo el espacio y el tiempo*. Una articulación que el artista encuentra posible gracias a la propuesta de un modelo alternativo de sociedad compartido con las comunidades:

Me parece que hoy celebramos y estamos celebrando una forma totalmente distinta. Una forma de estar con el planeta y entender los recursos de otra forma. Me parece que eso es mucho más importante que esos desafíos nacionalistas que en la guerra fría han hecho en un momento, competitivos,

¹¹ CONNECT, BTS fue un proyecto de exhibiciones que contó con la participación de 22 artistas de todo el mundo, quienes crearon obras que encajan con la filosofía musical de BTS, la cual se centra en torno a la diversidad, la conexión y la comunicación.

en vez de cooperativos, en vez de solidaridad hacia las comunidades, a la gente y entre nosotros. Es otro modelo. (Tomás Saraceno, Aerocene Pacha. Utopía sustentable).

En términos materiales, Aerocene Pacha fue una enorme escultura voladora similar a un globo aerostático que elevó a una mujer piloto, impulsada *sólo por el sol y el aire que todos respiramos, sin utilizar combustibles fósiles, paneles solares, baterías o helio*. Las declaraciones oficiales del proyecto enfatizan la resonancia entre los intereses de Saraceno y las cosmologías locales, aunque el primer viaje del artista a Salinas Grandes se caracterizó por un desencuentro con las comunidades, como expresó en la entrevista:

“Nosotros fuimos a Salinas Grandes en 2020, principios de 2020, y el otro proyecto debe haber sido dos o tres años antes. Me habían pedido hacer una obra, una exposición en el CCK [Centro Cultural Kirchner]. Y yo dije, “por qué no construimos unas esculturas portátiles, que son estas esculturas que se elevan con el sol, parte de la comunidad de Aerocene”. Entonces ellos comisionaron diez esculturas, diez mochilas. Y la idea era prestarle, o hacer una especie de escultura que podía ser usada en varias provincias... como una escultura móvil. Entonces Gabriela me dice “Tomás pero por qué no hacemos una prueba piloto o vamos a algún lugar” y yo le dije “mirá lo mejor siempre para volar es un lugar despejado de árboles, que no haya mucho viento” y me dice “uhh conozco un lugar ideal, la Salina Grande de Jujuy”. Entonces fuimos un equipo, también unos periodistas, hubo un par de artículos esa vuelta. Llegamos a la Salina, nos metemos con la camioneta y empezamos a entrar los globos y yo estaba entusiasmado, porque cuando empezás a inflar los globos se pone muy divertido. Entonces no me acuerdo si antes o después o en el medio, la cuestión es que yo me acuerdo de estar ahí y que llegan uno o dos colectivos llenos de niños. Una alegría, los niños como locos “uhh, que esto que lo otro” y empiezan a tironear el globo. Están todos saltando adentro, es como una fiesta, una cosa muy divertida y después tratamos de hacerlos volar. Bueno, todo esto, un poco antes o un poco después llegan los comuneros. Debe haber llegado Néstor [el comunero de la comunidad aborigen de Pozo Colorado]. Venía Néstor con el sombrero, que después nos hicimos amigos. Deben haber llegado cuatro o cinco en una camioneta y yo no entendía nada, no tenía. Dicen “¿qué hacen ustedes?”, nosotros explicamos que tenemos permiso, que venimos del gobierno, “¡Se van ya de acá!” y no sé qué. A mí no me meten en la conversación, me mantienen como el artista famoso alejado y era gracioso, porque eran los padres, los chicos de los padres que estaban ahí como locos de venir a jugar con nosotros. O sea, era como una cosa que te rompía el corazón porque se armó una cosa muy linda, todos juntos. Bueno, yo me entero todo esto después, parece que ahí negociaron decir que sí y nos dejaron hacer este evento de los globos con los niños. Que para mí era solo compartir, yo era muy inocente, no sabía de todas las problemáticas con los conflictos. Yo venía a compartir y bueno, después me entero que de alguna forma sí era como una violencia en sus territorios, entrar

sin pedir permiso y toda una cosa que después vine a descubrir (Tomás Saraceno, entrevista personal).

Saraceno comprende este desencuentro como consecuencia de las agresiones territoriales en Salinas Grandes, que justifican a sus ojos la desconfianza de Néstor y la necesidad de permisos para ingresar al salar. No obstante, los reclamos del relato no se agotan en esta explicación y existen otros argumentos de carácter etnográfico para comprender la importancia de este gesto desde una perspectiva local. *Pedir permiso* resuena con un amplio régimen de prácticas, que van desde el manejo parcelario de la tierra (que define las relaciones entre las familias y sus animales en el tránsito y uso de los campos), hasta el diálogo cotidiano con la *pacha* y los *ojos de agua* durante las jornadas laborales. Como mencioné anteriormente, la organización territorial y cosmológica de las comunidades del salar es inherentemente familiar y está signada por las actividades productivas. Cada *rastrojo*, campo, vertiente, pozo y camino es -desde el punto de vista de los coloradeños y las coloradeñas- un conjunto de relaciones singulares (*experiencias*) con las fuerzas y entidades que constituyen y encarnan estos espacios. No obstante, estas relaciones no son dadas y fijas, sino que son fabricadas y permanentemente actualizadas. Por eso, cada vez que se inicia la jornada de trabajo se pide permiso, especialmente a Pachamama.



Figura 2 Aerocene Pacha a punto de despegar en Salinas Grandes
Fonte: Estudio Tomás Saraceno (2020)

Los ‘permisos’ son una técnica relacional indispensable para que las personas hagan un acompañamiento “eficaz” de los ciclos vitales de las plantas, los animales, las aguas y las actividades humanas. Se “instaura¹²” un vínculo modulado por el *respeto* y el cuidado¹³ hacia un conjunto de alteridades consideradas poderosas, a las que se les pide compartir su poder de forma benigna. Por ejemplo, los salineros acompañan los pedidos de permiso con una forma de hablar que busca convencer a la *pacha* y los *ojos de agua* de que acepten su presencia y compartan su potencia fértil: *a los ojos debes hablarles bonito para que no te enfermen, a la pacha debes agasajarla en su día para que te de fuerza y así hacer bastante mineral*.

Aunque Saraceno reconoce que *pedir permiso* es importante para las comunidades, supone que es una consecuencia de los conflictos por el litio, dando a entender que si la situación fuera otra tal vez no sería necesario. Esta suposición es una “equivocación”, porque desde el punto de vista local *pedir permiso* es la ‘forma’ de dar inicio al encuentro con la alteridad (humana y no humana) en el territorio. Es el efecto del movimiento en un espacio donde cada lugar tiene *dueño*. Cabe destacar, que no solo las personas son *dueñas* de los espacios sino que los espacios también son *dueñas* de otras entidades, como los animales por ejemplo. Es el caso de Coquena, una entidad no humana *dueño de las vicuñas* y otros seres del cerro. En San Miguel de Colorados se dice que Coquena vive en el agujero de una montaña cercana, y que al caminar por ahí se debe *pedir permiso con alcohol y andar bien coqueado y alegre para no enojarlo*, algo que podría ocasionar el *susto* u otro tipo de enfermedades en venganza¹⁴.

¹² La instauración es un concepto del filósofo Étienne Souriau, que plantea, entre otras cuestiones, la necesidad de las existencias de pasar por otras existencias para adquirir más presencia (Souriau 2017; cf. Lapoudaje, 2017: 78).

¹³ Cuidado en un doble sentido, refiriéndose a las practicas recíprocitarias con los seres del paisaje (alimentar a la pacha para que nos alimente a nosotros); así como a los cuidados que se debe tener al tratar con entidades voraces, irascibles y vengativas.

¹⁴ El *susto* es una enfermedad que afecta el *ánimu o espíritu* de las personas y puede manifestarse con “alergias permanentes, afecciones en la piel, falta de sueño, pérdida de la razón” (Vilca 2009: 247).



Figura 3 Ritual de *dar de comer* el día del despegue de Aerocene Pacha en Salinas Grandes.
Fonte: Estudio Tomás Saraceno (2020)

Para las familias coloradeñas el territorio no se caracteriza por ser un espacio común y solidario *per se*, sino por ser un mosaico de lugares (siempre distintos entre sí) cuyas conexiones son fabricadas en cada ocasión a través de permisos y negociaciones. Lo que a veces puede fallar y devenir en enfermedades, o en el caso de las familias humanas en desacuerdos y peleas.

La organización

Ser dueños es una cualidad -o estado ontológico- que puede crearse bajo ciertas condiciones, así como perderse en otras, ya que su constitución es inherentemente relacional. Una característica que se manifiesta tanto en las prácticas cosmológicas como en las territoriales. Por ejemplo, los límites parcelarios pueden ser objeto de redefiniciones por cambios en las configuraciones familiares y los usos de la tierra. Un espacio que antes no entraba en la jurisdicción de una familia puede ser incorporado ante su abandono, o puesto en reclamo por matrimonios, separaciones, herencias, etc. Estas negociaciones pueden ir desde el establecimiento de arreglos más o menos consensuados, hasta el enfrentamiento público entre las partes involucradas. En más de una oportunidad fui testigo de cómo un conflicto parcelario transformó una asamblea convocada para tratar una agresión territorial, en una instancia de

disuasión colectiva para aplacar la enemistad entre dos familias. Por esta razón, es relativamente común que al tratar temas vinculados al territorio emerjan desacuerdos y ocasionales peleas. Una situación que el propio Saraceno describe en una escala intercomunitaria en el proceso de desarrollo de Aerocene Pacha:

Era casi el último día y ya venían los medios, venía todo y yo en un momento les digo “si acá todas las comunidades no pueden venir al evento no hacemos el evento, se cae”; y les dije “no puede ser, o sea pónganse de acuerdo, a mí no me importa que Tres Morros esté peleado con El Moreno o con Pozo Colorado... La fiesta esta la hacemos todos” (...) Hicieron la asamblea por teléfono, de urgencia y a la media hora me llamaron y aceptaron. Dicen “bueno, como excepción vamos a invitar a todas las comunidades”. Así que estaban todas las comunidades (Tomás Saraceno, entrevista personal).

El artista después comentó que estos conflictos nacían del reclamo de algunas comunidades de la Mesa a San Miguel de Colorados, Pozo Colorados y Santuario de Tres Pozos por ser las únicas que trabajan en los paradores turísticos de Salinas Grandes. Este reclamo es bastante conocido y comentado en la comunidad y respondido a través de otro reclamo, en el que los coloradeños y las coloradeñas acusan a algunos referentes de la Mesa *de agarrarse todos los proyectos y pasarse por encima de la autoridad del resto de las comunidades*.



Figura 4 Mensaje de no al litio de Aerocene Pacha.
Fonte: Estudio Tomás Saraceno (2020)

Si bien la Mesa de la Cuenca de Salinas Grandes y Laguna de Guayatayoc reúne a una treintena de comunidades de la zona, no todas trabajan ni tienen territorio en el salar. Es decir, no todas tienen la misma capacidad de afirmar ante las otras que son *dueñas* de este espacio, y de ahí la relación diferencial que algunas reclaman. Como el final del relato deja entrever, con la *excepción* a la que accedieron ante la postura de Saraceno, los reclamos comunitarios no estaban dirigidos al derecho exclusivo de algunas comunidades de decidir quién puede entrar al salar. Sino que exigían el reconocimiento del artista y la Mesa de los *posicionamientos* que los desacuerdos y las peleas expresan.

Las asambleas comunitarias (e intercomunitarias) buscan operativizar acciones colectivas, incluyendo las necesarias para ejecutar Aerocene Pacha. Pero al mismo tiempo, son

espacios en donde los *posicionamientos* y las *experiencias* que los fundamentan se hacen presentes. Por eso, algunos temas que a los ojos externos pueden reducirse a una reunión para decir que sí o no, para las comunidades pueden implicar los encuentros que hagan falta hasta que todas las ‘posiciones’ en juego hayan sido reconocidas y a partir de ahí formar una decisión colectiva. Una decisión que sin embargo, ante la aparición de nuevos *posicionamientos* (opiniones, reclamos, peleas) puede exigir su reelaboración. Algo que también le sucedió a Saraceno cuando tuvo que volver a negociar los permisos con Colorados, Pozo y Santuario después de haberlos obtenido de la Mesa.

Las asambleas, antes que operar como un órgano resolutorio basado en la interpelación a los intereses comunes de la comunidad, del salar, o incluso de Pachamama; son un espacio de exposición y negociación de las diferencias familiares y territoriales. Su objetivo no es eliminar estas diferencias en función de un espacio sin conflictos, lo suficientemente amplio para que todos los interesados quepan en él. Su objetivo, como lo expresa el comunero de Pozo Colorado en la entrevista de Saraceno, es asegurar que los límites se hagan presentes; otorgándoles un *plus* de existencia que enfatiza la inevitable realidad de las diferencias. Este reconocimiento insta a las condiciones para el establecimiento de un diálogo “simétrico” entre *dueños*, incluso si los conflictos son necesarios para que suceda. Por simétrico, me refiero a que ninguno de los puntos de vista implicados recurre a un fundamento más allá de sus razones singulares para despejar la controversia.

Este tipo de diálogo incorpora al ejercicio asambleario, característico de las culturas democráticas modernas, un régimen temporal específico. Régimen, en donde la dilatación y reversibilidad de las decisiones son fundamentales para la coordinación colectiva de las familias en las acciones comunitarias.

Conclusiones

En viajes posteriores, al charlar con miembros de la comunidad de Pozo Colorado y San Miguel sobre el *proyecto de los globos*, coincidieron en que *ayudó con el tema del litio por el cartel, pero el señor también se quiso posicionar con sus intereses. No quería pagar al principio por usar la salina y no pidió permiso a todas las comunidades como corresponde.*

El *cartel* se refiere al mensaje de *no al litio* que las comunidades colocaron en los globos de Aerocene Pacha. Nació como una propuesta de Saraceno durante las negociaciones previas a la realización del proyecto:

Me dijeron que la asamblea es dentro de diez días, quince días y yo les digo “muchachos, yo estoy acá hace un mes” y no, que la asamblea, que esto se decide así... Bueno, en un momento estamos en la asamblea, estoy hablando con algunos y viste que está el cartel con “no al litio” [se refiere al cartel con el mensaje *no al litio y Salinas grandes, una de las siete maravillas del mundo* que las comunidades colocaron en uno de los paradores turísticos]. Miro al cartel y los miro a ellos y digo “che, ¿qué tal si escribimos en el globo ‘no al litio’? ustedes usan el globo como una pancarta para comunicar lo que ustedes quieren y ¿qué tal si todas las remeras de ese día del evento nos escribimos todos ‘no al litio’?”. Y ahí cayó la ficha, cayó algo que empezó como una confianza... y les dije “mirá van a venir todos los medios” o sea, vino CNN en español... publicitaron en todos lados. Y que ellos pudieran tener su cartel en letras gigantes, incluso decíamos que cuando saques con la camarita del teléfono se va a leer lo que quiere decir ese globo. Entonces se transformó todo, nosotros ayudamos a levantar su pancarta en el aire y era más visible que otra cosa (Tomás Saraceno, entrevista personal).

Aunque el mensaje se dirigía a la defensa del salar, en las asambleas funcionó como una ‘retribución’ a las comunidades a cambio de trabajar en sus territorios. Este tipo de *arreglos*, que también se dan con las empresas de sal que trabajan en la zona¹⁵, son comunes entre las comunidades y las organizaciones de origen externo interesadas en realizar actividades en Salinas Grandes: desde la publicidad de Nissan hasta los globos de Saraceno, todos deben ‘devolver’ algo de su relación con el territorio. Por esa razón, durante mis conversaciones sobre Aerocene los coloradeños y las coloradeñas se enfocaron en las fricciones y negociaciones que mantuvieron con Saraceno y su equipo. Los argumentos ecológicos del proyecto, así como su interpretación cosmológica de Pachamama, no fueron casi mencionados.

Desde la perspectiva local, el mensaje del globo adquirió una especial relevancia al reconocer materialmente la diferencia e intercambio de intereses (*posicionamientos*) entre las comunidades y Aerocene. Un mensaje que también fue celebrado por Saraceno, aunque por otras razones: para el artista fue la manifestación explícita de la intersección entre los

¹⁵ Las comunidades de San Miguel de Colorados, Pozo Colorado y Santuario de Tres Pozos han establecido *convenios* con empresas de sal para el otorgamiento de puestos de trabajo y el pago de un *canon* anual.

fundamentos medioambientalistas y comunitaristas de su trabajo y los modos de vida indígenas de Salinas Grandes.



Figura 5 Comunidades de la cuenca y equipo de Aerocene Pacha
 Fonte: Estudio Tomás Saraceno (2020)

En este sentido, el proceso de negociación y concreción de la colocación del mensaje en los globos se constituyó como un evento que refirió a dos cosas distintas al mismo tiempo. Un espacio que conectó parcialmente la realidad de las comunidades del salar y la del proyecto, pero no por lo que tienen en común sino por lo que las diferencia; o lo QUE Viveiros de Castro llama una “equivocación controlada” (2004). Un tipo de traducción en que lo que se mantiene en el primer plano de dos términos diferentes es, precisamente, su diferencia (Blaser 2018:141). Saraceno incorporó el mensaje de *no al litio* como parte de sus intereses y estrategias artísticas, y las comunidades como un derecho legítimo por la relación y uso de sus territorios. Al mismo tiempo, gracias a este intercambio, el artista logró la aceptación de su exigencia de poner un freno temporal a las asambleas y peleas intercomunitarias para montar Aerocene *como una fiesta para todos*. Sin embargo, el éxito de estos intercambios no implicó la desaparición de las diferencias entre las cosas intercambiadas. Un hecho expresado en algunas declaraciones del proyecto, en donde la relación de la comunidad con Pachamama (a veces también llamada Naturaleza) es evocada a través de la figura de la armonía:

Los pueblos originarios en sus modos de habitar el territorio que son tan cuidadosos del ambiente, de los animales. En fin, esa armonía que cultivan porque se saben parte de la naturaleza y deudoras, yo creo que eso es fundamental y nos ayuda a repensar qué tipo de sociedad estamos viviendo y cuál es el lazo que hemos construido con la naturaleza (Maristella Svampa, Aerocene Pacha. Utopía sustentable).

Estas declaraciones son parte de un ‘cosmos’ que distribuye uniones y separaciones según un determinado régimen ontológico. En este sentido, Aerocene Pacha reconoce los desacuerdos y las fricciones de los mundos indígenas, pero los ubica del lado de los conflictos territoriales con el Estado. En cambio, al referirse a Pachamama la define como una comunidad humana y no humana constituida por *la unión del espacio y el tiempo en un mismo universo*. Desde este punto de vista, el salar es proyectado como un espacio sin fronteras, capaz de contener una infinidad armónica de interesados: bandas de kpop coreanas, aeronautas, artistas, sociólogas, comunidades, Pachamama. Potencialmente cualquiera que quiera cooperar con el proyecto podría sumarse. Una imagen que es evocada en el relato de su primer viaje a Salinas Grandes, con el encuentro de los globos y los niños. Un encuentro que justamente las comunidades se encargan de cortar al reclamar la falta de permisos.

Esta imagen del mundo devino en un “malentendido” al entrar en relación con la alteridad local. Como el relato también describe, la intención de Néstor no era negar la presencia del artista, los globos y los niños en el salar, sino (re)introducir las relaciones cosmoterritoriales que definen el lugar de las comunidades del salar como *dueñas*. Se presenta ante la *gente de afuera* con un propósito: negociar los límites conjuntos de lo que estaba sucediendo en ese momento y en ese lugar. Negociación que depende de un gesto inicial, *pedir permiso*. Se podría decir, que el comunero de Pozo Colorado, al igual que el artista, también estaba ahí para agenciar un encuentro, pero no en base al reconocimiento de lo que los interesados comparten, sino de aquello que no: y lo que no comparten en este caso es la salina.

La descripción etnográfica de la noción de *dueños* y de la práctica de *pedir permiso* proyecta un cosmos que no puede existir sin lo político, así como una política que no puede existir sin el cosmos (Stengers 2014). En otras palabras, un cosmos inmanente, materializado en los actos de la vida cotidiana, como expresa la relación entre las actividades productivas, la organización territorial y los ritos dedicados a los seres del paisaje. En este sentido, los permisos, las peleas y los desacuerdos son consecuencia de esta condición inmanente, que

vuelve al cosmos algo que exige discutir. Se trata de un asunto siempre por resolverse. Esta indisociabilidad es traducida por el proyecto de Saraceno en una separación, que coloca las controversias y los conflictos del lado de las relaciones entre las personas, específicamente de las comunidades y el Estado. Mientras el cosmos local es caracterizado por un holismo que integra los pueblos indígenas y la naturaleza bajo el manto de las relaciones ancestrales:

Los feminismos populares que nacen en los márgenes sociales tanto como étnicos y geográficos cuestionan la visión individualista y moderno occidental, valorizan la experiencia colectiva y comunitaria recuperando perspectivas de raíces ancestrales basadas en un enfoque holístico de la naturaleza (Maristella Svampa, Aerocene Pacha. Utopía sustentable).

En Aerocene Pacha, son las agresiones territoriales del Estado y las empresas las que introducen una diferencia negativa, que no permite a las comunidades experimentar el cosmos como el proyecto propone. No obstante, como he descrito a lo largo de esta ponencia, las prácticas locales abrazan la diferencia positiva, y en consecuencia ciertas formas de conflicto, como una forma eficaz de acompañar el desenvolvimiento cotidiano de la socialidad humana y no humana, o lo que en algunos contextos los coloradeños y coloradeñas llaman el territorio. Desde las asambleas hasta las *tijtinchas* las comunidades parecen insistir en la misma idea: *no todas las maneras son iguales* y ese es el problema, el problema que mueve el mundo.

Se puede decir que *el proyecto de los globos*, sin abandonar en ningún momento la perspectiva responsable de los movimientos que la llevaron hasta Salinas Grandes, se articuló con las comunidades de la cuenca a través de una “equivocación”, por momentos “controlada”. Una relación en que éstas conectaron transversal y parcialmente con los intereses de *Aerocene* con sus propias nociones cosmológicas y territoriales, que paradójicamente se fundan en aquello que Saraceno intenta conjurar en su trabajo: lo no común.

Referencias

- ARNOLD, Denise. 2020. “Envolturas generativas: procesos vitales en los andes meridionales”. En: O. Muñoz (coord.), *Andes. Ensayos de entografía teórica*. Madrid: Nola Editores. pp. 163-192.
- BEBBINGTON, Anthony. 2009. *Industrias extractivas, actores sociales y conflictos. Extractivismo, política y sociedad*. Quito: CAAP y CLAES.

- BLASER, Mario. 2018. “¿Es otra cosmopolítica posible?”. *Anthropologica*, 36(41): 115-144.
- CHAKRABARTY, Dipesh. 2019. “El clima de la historia: Cuatro tesis”. *Utopía y praxis latinoamericana*, 24(84): 90-109.
- CIPOLLETTI, M. Susana. 1984. “Llamas y mulas, trueque y venta: el testimonio de un arriero puneño”. *Revista Andina*, 2: 513-538.
- CRUTZEN, Paul y STOERMER, F. Eugene. 2000. “The Anthropocene”. *Global Change Newsletter*, 41: 17-18.
- CRUTZEN, Paul; MCNEILI, John & STEFFEN, Will. 2007. “The Anthropocene: Are Humans Now Overwhelming the Great Forces of Nature”. *Ambio*, 36(8): 614-621.
- ESPÓSITO, Guillermina. 2017. *La Polis colla. Tierras, comunidades y política en la Quebrada de Humahuaca, Jujuy, Argentina*. Buenos Aires: Prometo.
- FERNÁNDEZ, María Inés & SCHER, Ofelia (coord.). 2005. *Diversidad Cultural. Múltiples miradas del tiempo presente*. Buenos Aires: Asociación Argentina de Estudios Canadienses. pp. 135-158.
- GALLARDO, Susana. 2011. “La fiebre comienza”. *Revista Exactamente*, 48. Disponible en: <https://nexciencia.exactas.uba.ar/extraccion-de-litio-en-el-norte-argentino>
- GIL MONTERO, Raquel. 2004. *Caravaneros y trashumantes en los Andes meridionales: población y familia indígena en la puna de Jujuy (1770-1870)*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- GÖBEL, Bárbara. 2013. “La minería del litio en la Puna de Atacama: interdependencias transregionales y disputas locales”. *Iberoamericana*, 13(49): 135-149.
- JULLIEN, Francois. 2015. *Conferencia sobre la eficacia*. Buenos Aires: Katz Editores.
- LEMA, Verónica & PAZZARELLI, Francisco. 2015. “Memoria Fértil. Crianza de la historia en Huachichocana”. *Nuevo Mundo, Mundos Nuevos*. Disponible en: <https://journals.openedition.org/nuevomundo/67976>
- LI, Fabiana. 2017. *Desenterrando el conflicto. Empresas mineras, actividades y expertos en el Perú*. Lima: IEP.
- MORIN, Françoise & SALADIN D'ANGLURE, Bernard. 1997. “Ethnicity as a Political Tool for Indigenous Peoples” En: C. Govers y H. Vermeulen (eds.), *The Politics of Ethnic Consciousness*. Londres: Macmillan Press. pp. 157-193.
- PAZZARELLI, Francisco. 2017. “Pachamama: experiencia y diferencia en los cerros de Jujuy”. *Ponencia presentada en el XVI Congreso de Antropología en Colombia y V Congreso de la Asociación Latinoamericana de Antropología*, Bogotá.

PAZZARELLI, Francisco. 2021. “Haciendo y deshaciendo personas en las montañas de Jujuy. Algunas reflexiones sobre el “trabajo””. *Ponencia presentada en Núcleo de Antropología Simétrica*, Museo Nacional, Universidad Federal de Río de Janeiro: Río de Janeiro, Brasil.

PRAGIER, Deborah. 2019. “Comunidades indígenas frente a la explotación de litio en sus territorios: contextos similares, respuestas distintas”. *Polis*, 52. Disponible en: <http://journals.openedition.org/polis/16838>

STENGERS, Isabelle. 2005. “Introductory Notes to an Ecology of Practices”, *Cultural Studies Review*, 11(11): 183-196.

STENGERS, Isabelle.. 2014. “La propuesta cosmopolítica”. *Pléyade*, 14: 17-41.

STENGERS, Isabelle. 2017. “Reativar o animismo”. *Caderno de Leituras*, 62. Disponible en: <https://chaodafeira.com/catalogo/caderno62/>

SVAMPA, Maristella 2008. *Cambio de época. Movimientos sociales y poder político*. Buenos Aires: Siglo XXI.

VILCA, Mario. 2009. ““Más allá del “paisaje”. El espacio de la puna y quebrada de Jujuy: ¿comensal, anfitrión, interlocutor?”. *Cuadernos de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales-Universidad Nacional de Jujuy*, 36: 245-259.

VIVEIROS DE CASTRO, Eduardo. 2004. “Perspectival Anthropology and the Method of Controlled Equivocation”. *Tipiti. Journal of the Society for the Anthropology of Lowland South America*, 2(1): 3-22.

WEINBERG, Marina. 2004. “Identidades y organización política en la Comunidad Kolla de Finca Santiago. Iruya – Salta”. *Estudios sociales del NOA*, 7(7): 46-65.

WEINBERG, Marina. “Identidad étnica y organización política en un espacio local y sus relaciones con el Estado en una comunidad kolla del Noroeste argentino”. En, María Inés Fernández y Ofelia Scher (coord.): *Diversidad Cultural. Múltiples miradas del tiempo presente*, Buenos Aires: Asociación Argentina de Estudios Canadienses, p. 135-158, 2005.

Artículos periodísticos y notas:

ALTILIO, Pilar. 2020. “Vuela con Aerocene Pacha”. *Arte Online*. Disponible en: <https://www.arte-online.net/Notas/Tomas-Saraceno2>

GULLO, Emiliano & FERNÁNDEZ, Ezequiel. 2021. “Agua Muerta: El Litio En La Argentina”. *Revista Anfibia*. Disponible en: <https://litio.revistaanfibia.com>

Documentales:

SOLOMONOFF, Julia (Directora). 2021. *Aerocene Pacha. Utopía sustentable*. [Película]. Canal Encuentro.

Páginas web:

Estudio Tomas Saraceno, 2020. Recuperado: <https://pacha.aerocene.org/>.

“Free from borders, free from fossil fuels”. (s.f). *aerocene.org*. Recuperado de: https://aerocene.org/about_2020/ Consultada el 15 de enero de 2021.

“Fly with Aerocene”. (s.f). *pacha.aerocene.org*. Recuperado de: <https://pacha.aerocene.org/the-community/> Consultada el 15 de enero de 2021.